

Rafael A. Gumucio

Todo bien atado

sino metas". Los plazos para los militares no están agotados; quedan por delante los cuatro años de comandancia en jefe de Pinochet, subsiste el Consejo de Seguridad, se tramitaría una ley constitucional de las Fuerzas Armadas. Esos son elementos suficientes para montar un poder paralelo al civil.

Algunos detalles como la preocupación del ministro de Defensa sobre la sede donde funcionará en el futuro la comandancia en jefe, el traslado del Parlamento a Valparaíso, la autonomía en los ascensos militares, etc., demuestran que el ánimo predominante se aleja de lo que la propia Constitución de 1980 establece, al señalar que las Fuerzas Armadas son esencialmente obedientes y sujetas al poder civil.

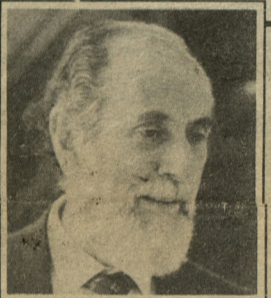
Digan lo que digan las encuestas sobre la permanencia de Pinochet, para los militares la conservación del mito del capitán general pasa a ser fundamental para retener la parte de poder que pretenden. Lo señalado explica las frecuen-

tes declaraciones de adhesión de los altos mandos que ya hablan de nuestro "líder" y el ningún eco aparente frente a la decadencia del final de período de Pinochet. Lo único importante es que el líder haya declarado que todo "quedará bien atado".

A los partidos políticos les corresponde, más que en los programas, en sus actitudes, aclarar qué piensan sobre el rol futuro de las Fuerzas Armadas. Hasta ahora, por los motivos que sean, las declaraciones de las directivas políticas en ese tema han sido vagas y nebulosas, salvo contadas excepciones, como si el problema sólo se presentara en un futuro lejano y no tan pronto como cuando un presidente civil le diga a Pinochet que no cuenta con su confianza en el cargo de comandante en jefe y éste conteste que le da lo mismo, porque la Constitución que se mandó a hacer a su medida le otorga inamovilidad.

La última encuesta conocida arroja un porcentaje muy fuerte de apoyo al candidato de la oposición, Patricio Aylwin. Tan fuerte que pareciera que aun cuando prosperara la operación "Lázaro-Büchi" no se lograría que resucitara la mística necesaria entre los partidarios de la "sociedad libre" que pretendían instaurar después que sirvieron por 16 años la antisociedad libre. Pero, en esa encuesta, lo más contundente es la cifra de un 70 por ciento que derechamente opina que Pinochet debe retirarse.

Ahora, lo que cabe preguntarse es si ese rechazo tan claramente manifestado influye en el ánimo de los militares. A primera vista, pareciera que no. Están convencidos de algo que dijeron recién iniciada la dictadura "los gobiernos autoritarios (militares) no tienen plazos,



Andrés Aylwin Azócar

Defendamos la Maestranza de San Bernardo

abandono de la Maestranza de los Ferrocarriles de San Bernardo se encuentra inserto dentro de una política despiadada de desprestigio de todo lo que sea estatal. Esa política de desprestigio es, generalmente, el primer paso hacia la privatización, a vil precio, de partes importantes del patrimonio nacional.

Desgraciadamente, hoy existen ya bastantes antecedentes que demuestran que se encuentra en marcha un proyecto de privatización de parte importante de los Ferrocarriles del Estado, entre ellos la enajenación de la Maestranza de San Bernardo. Esta situación ha sido denunciada públicamente por la Federación Ferroviaria, entre otros por su secretario general, Germán Díaz, quienes han levantado la consigna: "Ferrocarriles del Estado, NO".

Los ejecutivos de Ferrocarriles han pretendido consumir la privatización por la vía administrativa, pero tal procedimiento ha sido objetado por la Contraloría General de la República. Ahora se intenta tal privatización por medio de otros resquicios.

Seguiremos dando ante-

cedentes concretos sobre esta situación que afecta a miles de personas, a San Bernardo y a la economía nacional. Por hoy, nos limitamos a dar una nueva voz de alerta sobre un proyecto en marcha que de consumarse constituiría un gravísimo escándalo. El gobierno derrotado el 5 de octubre constituye un mero gobierno de administración; que no puede estar disponiendo del patrimonio nacional ni tampoco definiendo la política de transportes que debe decidir soberanamente el próximo gobierno democrático.

Urge la movilización de todos los sectores en defensa de los Ferrocarriles del Estado, pues si bien existe una determinación de la Concertación Nacional de desconocer las privatizaciones hechas por el gobierno que agoniza, no es menos efectivo que parte importante del patrimonio de Ferrocarriles está constituido por locomotoras, carros y máquinas de gran valor, que son de fácil enajenación o que se pueden convertir en chatarra, lo que de hecho ha estado ocurriendo.

San Bernardo es una ciudad que ha crecido explosivamente. Esto corresponde a toda una política para trasladar a miles de familias desde diversos sectores, especialmente de la periferia de Santiago.

Sin embargo, esa política no ha ido acompañada de ningún proyecto significativo para dar trabajo a las personas trasladadas. En esta forma, abunda en San Bernardo la cesantía, en términos impresionantes, y miles de trabajadores, tanto hombres como mujeres, deben trasladarse desde sus modestas habitaciones a sus lugares de trabajo en la capital, a veces necesitando de dos movilizaciones.

Este grave problema social se ha visto particularmente agravado por la jibarización de la Maestranza de los Ferrocarriles del Estado, que fuera orgullo de la ciudad. En dicha industria trabajaban hasta hace algunos años más de dos mil personas, y hoy laboran allí menos de 300 trabajadores.

El desmantelamiento y

Editorial

Injusticia con los empleados judiciales

No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague podría ser perfectamente el lema de lucha de los funcionarios del Poder Judicial, que, iniciada el año pasado, todavía no tiene respuesta directa de las autoridades.

De acuerdo a los antecedentes aportados por la Asociación Nacional del Poder Judicial, hace 365 días que entregaron un petitorio, que contenía todas sus demandas económicas a la Corte Suprema de Justicia y al ministerio que maneja don Hugo Rosende.

Los "supremos" acogieron plenamente las demandas, que no son "extraterrestres", pues consignan las aspiraciones mínimas de un gremio que ha sido eternamente postergado y que, por la delicadeza de sus funciones, necesita sueldos honorables que garanticen su profesionalismo y responsabilidad. Con el ministro de Justicia, el itinerario de las demandas no ha sido tan expecto. Previo estudio, el ministerio envió el presupuesto respectivo a la cartera de Hacienda. Esto ocurrió en el mes de abril.

Lleva tres meses durmiendo el petitorio en un escritorio de algún departamento administrativo, mientras las necesidades de los funcionarios se hacen cada vez más apremiantes. Durante este lapso, los mil 400 funcionarios del Poder Judicial han visto con sorpresa que el gobierno tramitó con una velocidad extraordinaria la ley 18.805, publicada en el "Diario Oficial", que da un trato especial a los ministros de la Suprema.

Según esa ley, los magistrados de esa Corte, con más de 75 años de edad, pueden jubilar dentro de los próximos tres meses y llevarse en los bolsillos la suculenta indemnización extraordinaria de 14 millones de pesos.

Tal cual.

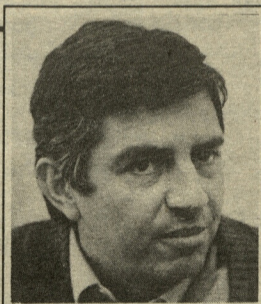
Ese "privilegio" es para un número determinado de personas, con nombres y apellidos y para nadie más. No se extiende a ningún otro magistrado y, por supuesto, con mucho menos razón, a los bulliciosos y reclamadores empleados judiciales.

Esta gota colmó la medida. Por ese motivo, los funcionarios perdieron el miedo y, al día siguiente que se publicó esa ley discriminatoria, salieron a la calle con lienzos, consignas y gritos, pidiendo también justicia para sus peticiones.

Han pasado los 8 días y sus dirigentes han reiterado que todo el petitorio sigue en pie. No pueden continuar trabajando hasta 12 horas diarias y recibiendo sueldos que fluctúan entre 30 y 65 mil pesos.

"Ya salimos a la calle", es su sabia reflexión, "si las bases lo piden, haremos un paro nacional".

Ese sería el segundo round de la pelea, que todos miran con simpatía, pues esta injusticia, no puede prolongarse más...



Jorge Coulon

Silencios

No es de extrañar el silencio cómplice que el gobierno y sus partidarios han tenido sobre la masacre de la plaza Tiananmen. Ellos han demostrado ampliamente en estos años que el valor de la vida humana está, en su escala de valores, bien por debajo de consideraciones macroeconómicas, geopolíticas o de eficientismo *managerial*. Entre cinco y siete mil muertos en una población de mil millones debe parecerles una cifra más que razonable para poner a China "en una senda de progreso y paz".

Lo indignante y vergonzoso es el silencio de las fuerzas de oposición.

¿Qué intereses dictan

ese silencio? ¿No deberíamos ser los chilenos los primeros en levantar la voz contra este tipo de aberraciones del poder? El mundo, que durante más de quince años nos ha apoyado en este difícil y sangriento camino hacia la libertad, esperaba y espera mucho más de nosotros. Una nueva era se está abriendo paso dolorosamente y dolorosamente hemos aprendido que nunca y bajo ningún pretexto se puede justificar el atropello a los derechos más elementales de las personas, su dignidad y su vida.

Los estudiantes de Tiananmen (equivocados o no, no importa) no pueden ser masacrados en medio de este silencio ensordecedor.

Algo similar ocurre con Sudáfrica. Hace unas semanas un diario opositor publicaba sendas fotos de una recepción en la embajada de ese

país, deportistas chilenos, violando todos los acuerdos internacionales, asisten a competencias en la patria del *apartheid*, todo, en medio de la casi total indiferencia a los organismos estudiantiles, sindicales y juveniles, para no hablar de los partidos, que en el fragor de la repartición de sillones, dejan de lado cuestiones morales impostergables, frente a las cuales la política del avestruz no sólo es ridícula, sino también puede parecer cómplice.

El próximo gobierno democrático que deberá poner a Chile entre las naciones civilizadas y respetadas del planeta (lugar del que nunca debió haber salido) estará en este sentido bajo la atenta mirada del mundo. Pongámonos a la altura desde ahora.

Todo está en ti

El mejor consejo que puedes dar es... haz lo que debes hacer.

Haz el bien y serás feliz. ¿Palabras?... Haz la prueba... una sola vez.

No confundas a los religiosos con la religión.

Qué infelices y desgraciados somos en lo negativo, y tan felices y dichosos en lo positivo.

Gerardo Rocha